

ESPECTACULO

Los legisladores, al confeccionar las leyes procesales, se preocuparon mucho de dar garantías a los procesados, acrecentando los derechos de su defensa; pero, sin duda, contando con el espíritu de juridicidad y el sentimiento del deber profesional hondamente sentido por ellos, no se cuidaron tanto de fijar los deberes correlativos a aquellos derechos.

Esto fué probablemente el más grave error en que pudieron incurrir, y se está viendo claramente en los procesos consecutivos a los sucesos revolucionarios del 6 de octubre. En el proceso a los consejeros de la Generalidad fué ya intolerable, y ahora, en la vista del instruido por los sucesos de Turón, lo es más aún.

Los defensores, singularmente uno de ellos, han ido a la vista decididos no a demostrar la inocencia de sus defendidos, sin duda porque era tarea imposible, sino a buscar, por lo que se está viendo, un veredicto de inculpabilidad por falta de pruebas y a demostrar, de paso, su "guapeza", como si los debates jurídicos pudiesen convertirse también, a su capricho, en otra especie de sucesos revolucionarios más graves aún que los de 6 de octubre, puesto que se realizan bajo el signo de la justicia y vistiendo la toga.

Para sostener esa hipótesis, marcadamente absurda y única, por lo visto, que podía alzar ante los crímenes horrendos y bien probados, contaban, sin duda, con el terror que había de amenguar la entereza de los testigos, llevándoles, como en tantas ocasiones se vió a claudicaciones y a contradicciones fácilmente explotables por una dialéctica palabarrera.

Pero les ha fallado su suposición. Estamos, afortunadamente, en un período en que los testigos tienen ya la entereza necesaria para decir la verdad, y hay que buscar por otros derroteros la exculpación de los procesados.

Por eso, al terror externo, que no ha producido el efecto esperado, le sustituyen los defensores de los acusados de Turón por el terror y la coacción durante la vista, y cuando eso no basta, acuden hasta provocar el agotamiento de los testigos, como si fuese lícito torturar así, a la vista de todos, a los inocentes para defender a los malvados.

No es lícito, moralmente lícito, aunque sea muy exactamente legal y procesal, que los letrados puedan pedir descanso cuando les convenga para los intereses de su defensa, que no siempre son los intereses de la justicia, y un testigo haya de soportar, como ocurrió ayer, horas y horas, sin reposo, y soportando el tormento de la sed, interrogatorios que ni siquiera son hábiles y sólo pueden obrar por su peso abrumador y con los cuales sólo se persigue encontrar una contradicción cuando se logre que el testigo no esté en condiciones de razonar.

INTOLERABLE

El procedimiento sobre ser inhumano es muy propio para que la justicia resulte oscurecida y ofuscada, y si eso es tolerable, porque lo impone el procedimiento, que para nada tiene en cuenta las condiciones psíquicas ni aun físicas del ser humano, es del procedimiento de lo que debemos quejarnos y de lo

que debemos pedir urgente reforma. El espectáculo de ayer en Oviedo sobrepasa con mucho esos llamados "intereses de la defensa", y puesto que con ellos no logran su fin, nada perdería el decoro de los tribunales con que fuesen evitados.

ESTE PERIODICO
HA SIDO VISADO
POR LA CENSURA

Votos en pro

Tentados estamos de no escribir hoy este artículo y limitarnos a copiar dos de nuestros colegas "El Debate" y "A B C" sobre temas en que nosotros hemos insistido mucho: la responsabilidad de los inductores por los sucesos revolucionarios y la necesidad imperiosa de renovar el Consejo de Cultura.

Nos basta, sin embargo, con señalar esa coincidencia de opiniones y con comentar muy ligeramente; puesto que en todo lo esencial hay perfecta coincidencia entre las opiniones de los colegas y las expresadas por nosotros muy reiteradamente. Son, por otra parte, dos temas de tal claridad, que no requieren insistencia.

Por lo que toca al problema de la responsabilidad de los inductores, ayer mismo, en la vista del proceso de Turón, uno de los testigos señaló muy claramente la debilidad mental de muchos de los procesados. Vino así a parar el asunto, al punto en que nosotros le situábamos ayer en el problema de la irresponsabilidad—que no excluye el de la peligrosidad—de los procesados; pero señalando la responsabilidad de los inductores y sugestionadores que, en su mayoría, cuidaron bien de ponerse a salvo.

Contra esos inductores debe irse a todo trance, y por todos los medios si se quiere lograr una paz social efectiva y duradera. En esto, naturalmente, coincidimos con "A B C". Nuestra opinión manifestada antes sigue siendo la misma.

Con "El Debate" coincidimos asimismo en apreciar la necesidad urgentísima de renovar el Consejo de Cultura; pero no en la opinión de que para hacerlo debe aguardarse por poco tiempo que sea, a que cumpla el plazo de su vida legal. Sería un empacho de legalidad a favor de los que conculcaron todas las leyes que no hicieron a su beneficio.

El Consejo de Cultura, organismo meramente administrativo y de favoritismo político y sectario, ha causado ya demasiados daños al país para que no sea urgente su renovación, como debería serlo la revisión total de su obra, y mientras siga actuando seguirá produciendo desastrosos efectos. No hay, pues, razón para que perdure.

No la ley tampoco para considerar, como se pretende, su destitución como un fenómeno normal dentro de la ley, y a favor de esa legalidad, dejar dentro del Consejo la mitad de los consejeros. No debe tratarse de una mera sustitución parcial, sino de una destitución total y completa.

tuberculosos pobres no tienen donde ser tratados. Hay que atacar este problema de una vez, gastando los millones que sean necesarios. Termina pidiendo la creación de un ministerio de Sanidad, pues estos servicios reclaman ya un departamento propio. El señor R. ACOSTA radical-socialista, consume un turno de totalidad. Preside nuevamente el señor Alba.

A las nueve menos diez el señor ALBA dice al orador que podrá continuar hoy en el uso de la palabra. Accede el orador y a renglón seguido el PRESIDENTE levanta la sesión.

El parlamento en funciones

La sesión de ayer

Comenzó la sesión con un poquito de necrología hecha por el presidente en memoria del diputado socialista señor Rubio, con la consiguiente batuda de oradores para hacer constar en acta el sentimiento de la Cámara.

Suplicatorios

Ya en la orden del día fueron denegados varios suplicatorios, y después se entró en la discusión de presupuestos.

El presupuesto de Agricultura :: :: :: ::

Se pone a discusión el presupuesto de Agricultura.

El barón de CARCER consume un turno sobre la totalidad. Pide protección para la ganadería y especialmente para la cría caballar, a la que no se da la importancia que merece.

El ministro de AGRICULTURA reconoce la importancia de este problema, pero entiende que no es el momento oportuno para plantearlo, sino cuando venga a la Cámara el proyecto de ley correspondiente, que está pendiente de dictamen de la Comisión.

El barón de CARCER rectifica y hace algunas observaciones a las cifras léidas, que dice no puede aceptar en términos generales. Hace referencia a una partida de 1.600.000 pesetas para compra de sementales. Dice no quiere establecer comparaciones, porque son odiosas, pero la realidad es que los servicios están peor atendidos que antes lo estaban. Sin más discusión, queda aprobado el presupuesto de Agricultura.

La ley de agravación de penas :: :: :: ::

Después de ser aprobados varios proyectos de ley definitivamente, se pasó a discutir la ley de agravación de penas, y el señor BLASCO GARZON combatió a estas alturas la pena de muerte. Le contestó el ministro de Justicia; le admite una Comisión una enmienda referente a circunstancias atenuantes y queda aprobado el proyecto.

La ley de Coordinación

El señor FERNANDEZ LA-

BANDERA defiende una proposición no de ley sobre la ley de Coordinación sanitaria.

Pide al ministro de Trabajo que ponga en vigor la ley de Coordinación sanitaria, ya que, según la ley de Bases, la suspensión de la misma había de ser sólo por cuatro meses, y éstos han transcurrido con exceso. (Preside el señor Giménez Fernández.) Se queja también de la situación del sanatorio antituberculoso de El Tomillar, de Sevilla, abandonado por el Estado.

El ministro de TRABAJO dice que no se puede acusar a este Gobierno ni hacerle responsable de que la ley de Coordinación sanitaria no se haya llevado a la práctica. Se aprobaron los siete reglamentos correspondientes y pasaron al Consejo de Estado para su estudio. Surgió entonces la pregunta del señor Tuñón de Lara, en cuya ocasión intervino también el señor F. Labandera. Atendiendo yo estas indicaciones, apremié al Consejo de Estado y llevé el asunto a Consejo de ministros. Los reglamentos han sido aprobados, y ya se comprende que por su complejidad, y debido a que hay que corregir las pruebas de los mismos, por ser cosa delicada, no han aparecido aún en la "Gaceta". Ocuparán probablemente todo un número, y quizá no baste. Naturalmente, todas estas son dificultades materiales, pero se ha procurado llevar la mayor rapidez posible. Pide a la Cámara que ayude al Gobierno en la confección de una ley sanitaria que recoja todos estos problemas. Proceda el señor Labandera con más lealtad y no me haga responsable de problemas que no he creado.

Pasa después a explicar el estado de la cuestión del Sanatorio de El Tomillar. Perteneció al Estado en otro tiempo. El Estado ha contribuido con la cantidad que estaba obligado y bastante más. Hay algunas deficiencias, que reconoce, pero de las que el Gobierno es culpable. Me parece bien que el señor Labandera se interese por estos enfermos, pero yo he de decirle que la Dirección de Sanidad ha cumplido con su deber, y con sus pagos, más bien con exceso. Dirija esas quejas y ataques a los obligados a llevar en debida forma el sanatorio. En cuanto a las quejas sobre determinadas con-

signaciones del presupuesto de Trabajo, mañana se discutirá éste y tendrá ocasión el señor Labandera de plantearlas.

Rectifica brevemente el señor LABANDERA. Debió ponerse en vigor la ley de Coordinación automáticamente al transcurrir los cuatro meses. En la Dirección del sanatorio de El Tomillar el Gobierno tiene un representante, que es el gobernador de Sevilla. Dice que intervendrá en la discusión del presupuesto de Trabajo hoy.

El PRESIDENTE Su señoría puede tener ocasión esta misma tarde si no le impide la discusión de esta proposición. El señor LABANDERA: No quiero que parezca que porque se haya interpelado esta discusión no puedan discutirse los presupuestos. Termina brevemente. El señor CASAS defiende su actuación como presidente que fué del Sanatorio de El Tomillar.

El ministro de TRABAJO lee una orden de la Subsecretaría de Sanidad de septiembre de 1931, por la que el Estado venía obligado a pagar una determinada cantidad para ayuda del Sanatorio. Lee cifras entregadas en distintas ocasiones, por las que demuestra que esos pagos se han hecho con exceso. Termina diciendo que el Gobierno no puede hacer más que incorporar el Sanatorio a la Subsecretaría de Sanidad, pero han de ser los propios dirigentes los que den facilidades.

El presupuesto de Trabajo

El PRESIDENTE pone a discusión el presupuesto del ministerio de Trabajo. Interviene el doctor ALBINANA, que consume un turno de totalidad para impugnar el dictamen.

Dice que la consignación en estos presupuestos para las atenciones sanitarias es de 68 céntimos por ciudadano en España. En cambio Francia invierte 1.430 millones de francos, y solamente París, 240 millones. Inglaterra invierte a razón de 27 pesetas por ciudadano. Denumera distintas partidas del presupuesto, calificando de inhumana la supresión de algunas consignaciones de la lucha antituberculosa. Dice que mueren actualmente 37.000 tuberculosos por año y que 100.000

veterinaria

RESOLUCION DE UN RECURSO

Impuesta por el Jurado profesional una multa de 75 pesetas al asociado don Teodosio Esteban Antón y entablado recurso ante la Dirección general de Ganadería, ésta confirma el fallo en la forma siguiente:

"Excmo. Sr.: Visto el recurso elevado a esta Dirección por don Teodosio Esteban Antón, veterinario con residencia en San Martín de Rubiales (Burgos), contra acuerdo de la Asociación provincial Veterinaria de Valladolid;

Resultando que dicha Asociación en trámite reglamentario impuso a don Teodosio Esteban la sanción de cinco cuotas de las especificadas en el artículo 8.º del Estatuto general para las Asociaciones provinciales, fundando su acuerdo en que el recurrente autoriza actos de la profesión veterinaria en Corrales de Duero, pueblo agrupado al de San Llorente, en los que ejerce otro veterinario;

Resultando que si bien don Teodosio Esteban Antón dice en su escrito que no presta servicios en Corrales de Duero, manifiesta ante el Jurado profesional que tiene un hijo que es herrador y visita los miércoles dicha localidad; actos que la Asociación, de acuerdo con el Jurado profesional, califica de intrusismo;

Visto el Estatuto de referencia y Reglamento de dicha Asociación;

Considerando que la práctica del herrando en Corrales de Duero, aunque no se determine la prestación de otros servicios, por parte de don Teodosio Esteban no ofrece duda de que es no sólo tolerada, sino amparada por éste, con perjuicio del compañero establecido en la agrupación citada, actos que han de estimarse de competencia ilícita e inhumana a los que se oponen las disposiciones de referencia. Esta Dirección, de acuerdo con lo informado por la Sección de Higiene y Sanidad Veterinaria, ha resuelto desestimar el recurso de don Teodosio Esteban Antón, y, por tanto, confirmar el acuerdo de la Asociación Veterinaria de esa provincia.

Lo que comunico a V. E. para su conocimiento, el de la Asociación citada e interesado y efectos consiguientes.

Madrid, 12 de febrero de 1935.—El director general, F. Sánchez.—Rubricado.—Excmo. Sr. Gobernador civil de Valladolid."

ACOTACIONES A UNA ASAMBLEA

"Al margen de una Asamblea" titula INFORMACION VETERINARIA las referencias que de la celebrada por el denominado Cuerpo Nacional de Inspectores Veterinarios, se celebró en Madrid durante los últimos días del mes de mayo. Gran tristeza nos produce la lectura de la misma referencia he-

cha y publicada de tan pobre espectáculo.

Hubiese sido curioso que por quien sabe hacerlo y con todo el humorismo que el caso requería, alguien se hubiese dedicado a tomar notas, a recoger impresiones y conocer cuanto se decía y refería no sólo de los actos celebrados, si que también en pasillos y dependencia de aquellos bajos donde está alojada la Dirección de Ganadería, no toda ella, pero sí donde están colocados los principales primates, los mangoneadores, los enchufistas y enchufados, los que sin remedio llevan no al Cuerpo Nacional, a la Veterinaria entera, al mayor de los fracasos, sin que el Cuerpo ni nadie, dándose buena cuenta de todo, se manifestasen como corresponde, para no caer todos en el mismo concepto y fracaso.

Pero no sigamos; tenemos la seguridad del apercibimiento que la gran mayoría de la clase tiene de esa situación, si bien por razones que todos conocemos esa mayoría se encuentra desunida e incapacitada para toda protesta.

Quien presencié aquellas sesiones primeras donde una porción de señores que nadie había conocido hasta entonces bullían y se imponían a los más, obligando a adoptar acuerdos descabellados, faltos de toda justicia y sensatez, sólo por adular al amo, sin pensar que las sañas se vuelven lanzas y que no vale querer, sino poder. Al considerarse con poder, faltos de todo espíritu de justicia, atentos al particular medro, no sólo se imponían, si que también daba npatentes de limpieza,

de capacidad y hasta de dignidad, como si eso fuera cosa fácil.

En una de aquellas Asambleas grotescas, procediendo con el charlotismo que le caracteriza, apareció uno de los principales orquestistas en plan de lavandera mayor, en mangas de camisa, sin chaqueta, como dice el articulista, y uno tras otro iba citando a varios con una frescura gállicocatalana, haciéndoles cargos, cargos que unos aceptaban sin protestas y otros protestaban de ellos, pero que al que los hacía le deleitaban como si previera el caso a que había de venir a parar.

En efecto, ese caso que el personaje preveía, llegó; en la última Asamblea, un inspector joven de los que más bulleron, simpático y con meollo, se arrancó bien documentado y expuso una serie de hechos ante los cuales los componentes de otra Asamblea cualquiera hubieran provocado un escándalo mayúsculo, una intervención unánime para conseguir, mediante la formación de un tribunal especial, la aclaración de los hechos expuestos, donde tanta intervención aparecía tener un inspector general, muy conocido por su apellido, Rof, pero más conocido por su actos y por su conducta profesional, causante también del fracaso de la Dirección.

Allí hubiera ustedes vista al que se erigió en lavador general de compañeros en otra ocasión, desconcertado, balbuciente, teniendo que rebuscar contestaciones para rebatir los cargos que tan personal y contundentemente le hacía el señor Jorro. Aquel no era mi Juan, aquel Juan tan sucio que lavó a tantos y que tan especialmente ha fracasado.

No logró desvirtuar nada de cuanto le acusaron. A pesar de tales cosas, no quiere darse cuenta de su violenta y discutida situación que requiere abandonar un cargo donde poco le queda ya que hacer y donde su aislamiento personal es rada día más visible.

Es un naso el expuesto; de ese calibre podremos reseñar otros, y así lo haremos, Dios mediante.

En la iglesia parroquial de Nuestra Señora de los Dolores, artísticamente adornada, se celebró ayer a las once de la mañana, el enlace matrimonial de la bellísima y encantadora señorita Paquita Aguado Muñoz y Puey, hija del fallecido general de Artillería don Bernardino Aguado-Muñoz, con el distinguido ingeniero agrónomo don Casimiro Sanz Alonso.

La novia, que vestía precioso traje blanco de crepe-satín, entró en el templo del brazo de su hermano Bernardino, que actuaba de padrino en representación de su tío don Jerónimo Aguado-Muñoz, haciéndolo el novio con su hermana Paquita a los acordes de una marcha nupcial.

Actuaron de testigos en la sagrada ceremonia: por parte de la novia, el inspector del Cuerpo de Ingenieros agrónomos, don Marcelino de Arana y Franco, y el general de Artillería don José Blalla y Rague y don Benito Sánchez Alonso, y por el novio, los ingenieros agrónomos don Antonio Fernández Vicenti y don Santiago Matallana.

Bendijo la unión el virtuoso sacerdote don Tomás Rebollada.

COMEDIAS COMEDIANTES

Cartelera madrileña

ALCAZAR (Compañía Casimiro Ortas). — 6,45 y 10,45, Yo soy un asesino.

BENAVENTE. — 6,45 y 10,30, La millonaria.

CERVANTES.—(Empresa Verdines. Compañía Aurora Redondo-Valeriano León). 6,45 y 10,45, Manola-Manolo. Extraordinario éxito cómico.

COMEDIA.—6,30 y 10,30, Angelina, que te escurres.

ESPAÑOL. — (Xirgu-Borrás), 6,30 y 10,30, El villano en su rincón. Conmemoración de Lope de Vega (popular, 2,50 butaca).

PROGRECO.—6,45: En un burro, tres baturros.—10,45: La viudita se quiere casar. Gran fin de fiesta en ambas secciones.

VICTORIA. — 6,45 y 10,45, Estreno: La mujer que se vendió, de Navarro y Torrado.

COMICO. — A las 6,30 y 10,30, Morena clara, (193 y 194 representaciones, claroso éxito).

CIRCO DE PRICE. — 6,30 y 10,30, dos formidables funciones de circo. Exito verdad de la nueva

PALACIO DE LA MUSICA. 6,45 y 10,45, La estrella de Maulin Rouge.

PRENSA.—A las 6,30 y 10,30, La visita constante.

TIVOLI.—A las 6,30 y 10,30, Sucedió una noche.

SAN CARLOS. — A las 6,30 y 10,30, El adversario invisible.

BILBAO.—A las 6,30 y 10,30, Sor Angélica.

AVENIDA.—A las 6,30 y 10,30, Doble secuestro.

CAPITOL.—6,30 y 10,30, Greta Garbo en su última y más intensa creación "El velo pintado" (film de Metro-Goldwin-Mayer).

MONUMENTAL CINEMA.—6,30 y 10,30, El espía núm. 13 y Un lío en la familia.

BARCELO. — 6,45 y 10,45, (Terraza): Fiesta en Hollywood.

CALLAO.—A las 6,30 y 10,30, La pasión de Vergie Vinters.

FIGARO.—A las 6,30 y 10,30, El valor de Charlie Chau.

PANORAMA. — Continúa de once mañana a una madrugada (butaca, una peseta): Revista Paramount (actualidades mundiales). Honelmon Hotel (dibujo). Maravillas de la India (documental, en español). Aben Lyma orquesta (variedad). Ir por lana... (comedia española interpretada por Raquel Rodrigo y Pedro Terol).

OPERA. — 6,30 y 10,30, Caravana.

PLAYA DE MADRID.—Salida de autobuses, Eduardo Dato, número 22.

Guía del Espectador

CERVANTES

"Manola-Manolo" (éxito cómico)

ESPAÑOL

(Xirgu-Borrás) "El villano en un rincón" (triunfo de esta compañía)

BARCELO

(Terraza)

Fiesta en Hollywood

CAPITOL

La magnífica película "El velo pintado", por Greta Garbo.

HOY

Inauguración de la terraza del Cine Barceló, con "Fiesta en Hollywood".

FRENTE A LA PANTALLA

OLGA TSCHETCHOWA

(Continuación)

Los cineastas berlineses encuentran su tipo bonito, interesante y lleno de encantos sutiles con sus chispas de algo picaresco. Triunfa en sus primeros papeles, lo que hace que pronto se le asigne la protagonización de "roles" de primera categoría. Comienza Olga una nueva vida con la filmación de películas mudas para las que no es obstáculo su acento ruso.

Hoy apenas si hay alguna película sonora alemana en la que no figure para representar el tipo de la mujer distinguida, elegante y seductora. Olga Tschechowa es una artista amable, que interpreta todos sus papeles de manera acertada, dándole un tono de selección y exquisitez que cautiva en todo momento. Un sinnúmero de películas atestiguan esta información. Y no obstante sus grandes triunfos en la pantalla, sus aficiones por el teatro la mantienen en ella con todo su esplendor, habiendo conseguido, muy

recientemente, la simpatía unánime del público que llenaba la sala del "Tribüne", de Berlín.

En la película "REGINA", que distribuye en España la marca valenciana Cifesa, Olga Tschechowa aparece como rival de Luise Ullrich. Las grandes cualidades y el talento de que está dotada Olga Tschechowa la hacen salir triunfante en su difícilísimo papel de mujer intrigante, celosa y un tanto vampírica que tiene en esta película.

"SEGUNDA SELECCION DE DIBUJOS DE WALT DISNEY", EN ACTUALIDADES

El éxito rotundo de la primera selección decidió a la Empresa a componer la segunda. Figuran en ella "Leyenda de Pascua", "Los pingüinos", "Canto de cuna", "Tienda de loza", todas en colores, y otros cuatro dibujos en negro.

Ni que decir tiene que las "colas" ya clásicas se renovaron ante la taquilla y que los muchos admiradores de Walt Disney se solazaron con sus rasgos de ingenio.

La vista de la causa por los fusilamientos de Turón

DURANTE TODO EL DIA DE AYER CONTINUO LA PRUEBA TESTIFICAL. LA MAYORIA DE LOS QUE DESFILARON COINCIDEN AL SEÑALAR A LOS DIRECTORES DEL MOVIMIENTO EN TURON

OVIEDO. — A las once menos cuarto de la mañana se reanudó el Consejo de guerra por los sucesos revolucionarios de Turón. Continúa la prueba testifical.

Aparece en primer lugar don Cándido del Agua, sobrino de don Cándido del Agua, guarda jurado de la Empresa Hullers de Turón, fusilado por los rebeldes. A preguntas del señor Santaaulalia dice que no fué detenido por los revolucionarios y que no reconoce a Amaro Moro.

Interroga el señor Castañón:

—¿Le obligaron a usted a trabajar los revolucionarios en los talleres?

—Sí, señor.

—¿Reconoce usted a Francisco Rodríguez Sañudo?

—Sí, señor.

—¿En qué concepto le tenía usted?

—Como dirigente; sé que era jefe de un servicio.

—¿Estuvo todos los días al frente de su cargo?

—Sí, señor.

—¿Reconoce al procesado Aurelio?

—Sí, señor. Era dirigente. Sé que era del Comité de Guerra, porque en los postes de teléfonos fueron colocados en unas listas todos los nombres de los que componían el Comité.

—¿Por qué no dijo esto antes?

—Yo ya manifesté que era del Comité.

—Pero ¿cómo no hizo constar eso ante el juez?

—No me acordé en aquel instante.

El señor Navarro, otro de los defensores, interroga:

—¿Vió usted el asalto al cuartel de la Guardia civil?

—No lo presencié; pero vi la manifestación que bajaba después del asalto, desde casa de mi hermana, a unos cuatrocientos metros.

—¿Recuerda usted que en compañía de José Hernández Eizaguirre estuvo en la cárcel de Oviedo?

—Eizaguirre se quedó en la puerta.

Agrega que no recuerda el mes ni el día. Dice también que visitó la cárcel de Oviedo en compañía de su tía, relacionando estas visitas con investigaciones referentes a la muerte de su tío. Afirma reconocer a Amaro Moro.

A nuevas preguntas manifiesta que dichas investigaciones las hizo para recuperar lo que habían robado a su tío, que era una cartera con 500 pesetas y varias alhajas. Interrogado por el defensor señor Zapico, explica cómo detuvieron a su tío, llevándole hasta la Casa del

pueblo. Dice que a él no le dejaron entrar, y a los pocos momentos fué cuando fusilaron a don Cándido del Agua, marchando él a casa de su tía para consolarla.

—¿Presenció usted el asalto al cuartel?

—No; pero vi a los manifestantes que regresaban.

Interroga el defensor Moreno Mateos:

—¿Estuvo usted trabajando desde el día 7 de octubre hasta el día 19?

—Entraba a las nueve de la noche y salía a las siete de la mañana, sustituyéndonos por turnos.

—El día que fusilaron a Cándido del Agua, ¿estaba usted trabajando?

—Ese día entré a otra hora, por conveniencias de los turnos.

—El día 13 fuí a ver a mi tío para llevarle tabaco. Me dijo que no le llevase más, y al intentar despedirme de él varios revolucionarios se abalanzaron sobre nosotros para impedirlo.

—¿Por qué dice usted—a preguntas de otros defensores—que sabe que los procesados despojaron a sus víctimas?

—Porque a Servando García Palanca le encontró un lápiz del señor Del Riego.

—¿No es cierto que usted, ante el capitán de la Guardia civil señor Tella, maltrató a los procesados en la cárcel de Oviedo?

—Mentira. Yo soy un hombre que respeto a los prisioneros, lo cual ellos no supieron hacer.

Un incidente

Se produce un incidente. Los defensores piden al presidente que obligue al testigo a retirar la palabra de "mentira". El presidente llama la atención al defensor Moreno Mateos por la forma en que hace sus preguntas.

Los defensores protestan. El capitán señor Torres, también defensor, pregunta al testigo si había muchos curiosos en el asalto al cuartel y si vió a Rodríguez Novo. El testigo contesta con firmeza que sí.

—¿Es cierto que los guardianes no permitían a los detenidos salir de las habitaciones donde estaban reclusos en la Casa del Pueblo?

—No sé nada.

A preguntas del fiscal manifiesta el testigo que sabe quiénes componían los grupos de rebeldes, porque a él, estando en libertad, le dejaban circular por las calles. Fué detenido el día 8 por Silverio Castañón y Amador Fernández Llana, a quienes considera como dirigentes; pero, en lugar de recluírle, le encierran a trabajar en los talleres. Vió perfectamente cómo conducían a su tío prisionero, amenazado por un tal Avelino con una pistola ametralladora. Silverio Castañón y otro individuo apellidado Naves eran también jefes del movimiento y traían los correajes del teniente coronel y del comandante de Carabineros ase-

sinados en Turón. Añade que Amaro Moro fué el primero en llamar a la puerta de la casa cuando detuvieron a su tío. A otras preguntas manifiesta que Amaro Moro fué el que entró en primer lugar en la casa e indicó dónde estaban las armas de la Empresa, detalle que conocía por ser guarda jurado de la misma.

Interroga el ponente:

—¿En qué lugar se encontraba cuando se efectuó el ataque al cuartel?

—En Lago, en casa de mi hermana. Vi perfectamente a Antonio del Busto, Bernardino Pérez, Aristides Castañón, Silverio Castañón, Fermín López, Amador Fernández Llana, Pedro, Pinín, Parteagudo y otros más, todos ellos con armas.

A preguntas de si había alguna persona superior a todos los que formaban parte del Comité, dice que eran considerados como tales Silverio Castañón, Fermín López Naves y Leoncio Villanueva. Este pertenecía a dos Comités, el de Sanidad y el de Guerra.

Dos jefes

Declara a continuación Carlos Álvarez Ríos, soldado de Artillería. No sabe si Leoncio Villanueva prestó auxilios a un guardia civil para que éste huyera. Pero sí oyó esta versión. A preguntas del fiscal asegura que Marcelino Sánchez tomó parte en la revolución, apareciendo algunas veces como auxiliar de Leoncio Villanueva en el Comité de Sanidad. Explica luego que vió a Silverio y a Pinín cómo observaban el paso de unos aeroplanos con anteojos de campaña, y afirma que eran considerados como jefes.

Declara Angel Fernández González. A preguntas de la defensa, señor Silva, dice que no conoce a Horacio Suárez.

Se lee una declaración anterior en la que no menciona a dicho Horacio. Tampoco sabe si Amaro Moro fué de los que tomaron parte en los sucesos de Turón; pero, asimismo, oyó decir esto.

El señor Moreno Mateos, otro de los defensores, pregunta cómo, si no estaba presente en el asalto al cuartel de la Guardia civil, tiene declaración que conoció allí a varios revolucionarios. El testigo manifiesta que vió a Samuel Barros cuando bajaba de lasalto al cuartel prestando servicio de camillero. No sabe si disparó contra el cuartel, aunque sí apreció que llevaba en la mano una pistola. Agrega que Leoncio Villanueva era jefe de los servicios sanitarios. No sabe si este Villanueva prestó auxilio al guardia civil señor Dacal para que se marchara, aunque sí tiene noticia de que ayudó a los sacerdotes don José Fernández y Tomás Martínez; pero agrega que lo mismo que influyó en favor de éstos pudo haber influido para que pusieran en libertad a los fusilados, y, sin embargo, no lo hizo. Vió también colocadas en los postes del teléfono las listas con los nombres de los miembros que com-

ponían el Comité, y entre ellos figuraba Leoncio Villanueva. Añade el testigo, a preguntas de la defensa de si prestó servicio en el hospitalillo, que éste era su deber, puesto que era empleado de Hulleras de Turón y que servía como "pinche" de clínica. Agrega que no era motivo suficiente la revolución para dejar de cumplir con su deber. A instancia del fiscal, dice que sólo acusa a los que vió tomar parte en la revolución, y agrega que él no se presentó al Comité porque le parecía ilegal. Interrogado por el ponente, da los nombres de los que reconoce como revolucionarios, y entre los del Comité señala a Silverio Castañón, Servando G. Palanca y Fermín López.

Declara un hijo de otra de las víctimas :: :: ::

Después de breve suspensión, al reanudarse la vista, comparece don César Gómez, que fué fusilado en unión de Cándido del Agua y el ingeniero señor Del Riego. Declara que el día 5 fué detenido y conducido a la Casa del Pueblo, donde había muchos más detenidos, entre ellos su hermano César y su padre, que más tarde fusilaron; allí estuvieron hasta el día 19. Los revoltosos no les permitían hacer ni el más leve movimientos, amenazándoles constantemente los guardianes con hacer fuego sobre con los fusiles y pistolas que empuñaban. No obstante, como desde la prisión veía el exterior, pudo reconocer a varios revolucionarios cuando regresaban en manifestación, después de haber asaltado el Cuartel de la Guardia civil. Cita el nombre de algunos guardianes y cita como jefe a Silverio; también da los nombres de otros dirigentes. Un defensor le pregunta si hizo algunas indagaciones para saber cómo había ocurrido la muerte de su padre. El testigo contesta negativamente. Agrega que sabe que los procesados fueron a los frentes de Campomanes y Oviedo, adonde marcharon orgullosos de dirigirse al combate.

Afirma que a todas las personas que acusa las ha visto tomar parte en robos y saqueos. Niega que en unión de su hermano haya recogido notas de los sucesos, ocurridos para llevarlas al juez. Niega, igualmente, que se haya presentado espontáneamente al juez para denunciar a algunas personas, como también que haya prestado declaración juntamente con José Fernández Eizaguirre.

El principal cabecilla

Don José Suárez Álvarez, médico de las Huelleras de Turón, manifiesta que fué requerido por Leoncio Villanueva para prestar servicios sanitarios bajo la dirección del Comité y reconoce que Leoncio Villanueva tenía íntimo contacto con dicho Comité y fué sin duda el elemento directivo más inteligente de Turón. Cree que la mayor parte de los revolucionarios de Turón fué lle-

vada al movimiento por influencia de la mala prensa. También dice que el mismo día en que mataron al señor Del Riego, Villanueva avisó a los demás ingenieros para decirles que no les pasaría nada. A juicio del testigo, el Comité de Turón no decretó la muerte del señor Del Riego, sino que fué el de Mieres.

A preguntas del señor Miaja, dice no recordar ningún acto humanitario realizado por Leoncio Villanueva.

Don José Fernández, cura párroco de Turón, comienza jurando por Dios que dirá la verdad.

A preguntas del señor Martínez Castañón niega haber tenido conocimiento de que Aurelio Choya y Sañudo formaban parte del Comité. Sí sabe que se agregaron elementos de otros pueblos.

Contestando el señor Zapico, reconoce que Pedro Parteagudo se portó bien con él.

—¿Qué concepto le merecía a usted Silverio Castañón?

—Como ciudadano, no tenía queja de él.

A preguntas del capitán Rengifo, niega haber visto a Agustín Álvarez Rey distribuir tabaco en la prisión.

El fiscal: ¿Quién le detuvo a usted?

—Fué el día 5, pero no recuerdo quién; me dijeron después que había sido Amador Fernández Llana, que hacía de jefe.

—¿A quién conoció usted en la prisión formando parte de la guardia?

—A Nazario Martín, que era sustituido por Aniceto Pérez. Había otro guardia a quien no conozco.

Quiénes sacaron a los hermanos de la Doctrina Cristiana.

—¿Y en la prisión estaba usted en la misma habitación que los Hermanos de la Doctrina Cristiana?

—Sí; y en otro departamento estaban los ingenieros.

—¿Presenció usted el momento en que salieron los prisioneros para ser fusilados?

—Sí; los sacaron Silverio Castañón y García Álvarez.

—¿Transcurrió mucho tiempo desde que salieron de la prisión hasta que fueron fusilados?

—Como una media hora, aproximadamente. El tiempo que tardaran en llegar al lugar del fusilamiento.

—¿Quiénes eran los rebeldes más significados?

—Ceferino Álvarez Rey, Fernando López Navas y otros, cuyos nombres no recuerdo.

Preguntado por el señor Moreno Mateo si cree que los fusilamientos fueron ordenados por el Comité de Turón o por otro de fuera, responde que no puede precisar.

El director de las Hulleras de Turón, don Francisco Brena, afirma haber visto entre los rebeldes a Silverio Castañón, Leoncio Villanueva y otros. Como estuvo preso varios días, no puede aportar más datos.

Informaciones de última hora

El consejo de hoy

ASUNTOS ADMINISTRATIVOS

A las diez de la mañana comenzó el Consejo de ministros en el Palacio Nacional. A la una menos cuarto salieron los ministros de Palacio. Y el señor Lucía manifestó lo siguiente:

—Más que Consejo, Consejo. Primero sólo el Gobierno, con un extensísimo despacho. El despacho ordinario de la Presidencia fue abundante. Dió cuenta el señor Lerroux de una instancia de la Agrupación Española de Padres y Protectores de Anormales y Enfermos Mentales, que piden la creación de un organismo superior que tome a su cargo este delicado problema y lo solucionará teniendo en cuenta las 20 bases que presentan a la consideración del Gobierno. El asunto acogido con gran interés pasó a estudio del ministro de Instrucción. Dos documentos de la Confederación de Asociaciones de Inquilinos de España, el uno comunicando acuerdos adoptados en reciente asamblea; el otro pidiendo que se autorice a una entidad filial domiciliada en la Casa del Pueblo socialista de Mieres, para retirar los muebles y efectos que tiene secuestrados en la citada casa. Una petición documentada de la Asociación nacional de Contratistas de Obras públicas, suplicando que la cantidad total para obras de ferrocarril en el semestre próximo sea por lo menos igual a la fijada para el semestre en curso que ascendió a cuarenta millones.

El Consejo se ocupó del asunto y confió su resolución al ministro de Obras públicas dentro de los límites del presupuesto ya aprobado.

Una Comisión numerosa de terratenientes a quienes afecta en cuanto a la ocupación las obras del pantano de Cijara, acompañada de varios diputados extremeños, visitó al presidente y le entregaron una instancia que fue conocida del Consejo. Se trata de pequeños propietarios que vienen hace muchos años en quietud y pacífica posesión de tierras que quedaron sumergidas por el embalse del pantano y que al tramitarse la expropiación se encuentran sin los títulos legales de su propiedad, que les darían derecho a la indemnización correspondiente. El Consejo confió a los ministros de Obras públicas y de Justicia el encargo de solucionar equitativamente este problema.

El Comité central de la Banca Española se ha dirigido al Gobierno llamando su atención sobre un proyecto de decreto del ministro de trabajo, sobre las Cajas de Ahorros, que, a juicio de aquel, perjudicaría el buen funcionamiento de las Cajas. El Consejo estudiará el asunto para darle una solución que armonice todos los intereses.

La Sociedad de Fomento de la

Cria Caballar de España solicita que el Gobierno preste su atención en las obras del nuevo Hipódromo, que llevan ya invertidas la suma de pesetas 1.200.000 y que por falta de consignación suficiente marchan con una lentitud que esterilizará todos los sacrificios que han realizado en favor de la Cria Caballar la Sociedad y el Estado.

El Consejo de ministros ha dado encargo al de Obras públicas de solucionar este asunto.

Diferentes e importantes Sociedades que en el litoral de España se dedican a construcciones navales o a fabricación de elementos auxiliares de aquéllas, han recurrido a la Presidencia del Consejo en súplica de que el proyecto de ley ya presentado a las Cortes por el ministro de Marina para adjudicar unos buques minadores a la construcción naval, se amplíe en lo que se refiere a los elementos auxiliares indicados, para que el beneficio del trabajo y ocupación de mano de obra se reparta equitativamente entre las entidades aludidas que atraviesan la misma crisis económica que la citada constructora. El ministro de Marina se hizo cargo del problema para proponer al Consejo una solución.

Las Sociedades españolas constructoras de motores y aparatos de aviación, dos de las primeras y cuatro de las segundas, con 3.500 obreros especializados, han expresado respetuosamente su alarma ante la noticia de que en el presupuesto correspondiente se había hecho una rebaja de tres millones de pesetas en el capítulo de adquisición de material con destino a la aviación militar, lo que dejaría a dichas entidades en situación de ruina y a la defensa nacional privada de los medios que necesita para no ser tributaria del extranjero. Piden esos industriales la protección mínima indispensable para no sucumbir después de los grandes sacrificios que vienen realizando. El Gobierno estudia la manera de conciliar estos intereses con los medios que hoy ofrece la economía nacional.

También el Consejo—siguió diciendo el señor Lucía—ha estudiado y aprobado un plan completo de armamento, municiones y material de las divisiones, cuerpos de Ejército y Ejército, que comprendería los efectivos en pie de guerra. Este plan, cuyos extremos son, naturalmente, reservados, se desarrollará en cuatro años a base de la industria nacional.

Este Consejo comenzó a las diez en punto de la mañana, y a las once y media nos reunimos bajo la presidencia del jefe del Estado, a quien el presidente del Consejo dió cuenta del proyecto del Gobierno referente a la reforma constitucional. Y este ha sido el tema más importante de esta parte del Consejo.

Después el señor Lucía entregó a los periodistas la siguiente

NOTA OFICIOSA

ESTADO. — Se dió cuenta del estado de las negociaciones con Francia y Lituania y del nombramiento del señor García Conde para presidente de la Comisión comercial de Londres.

GUERRA. — Decreto sobre destino del personal de las comandancias de ingenieros de las bases navales que tengan plan de artillado en curso.

Proyecto de ley sobre transformación de cuatro de las actuales divisiones orgánicas.

Idem sobre militarización de las fábricas de armas, municiones y explosivos, y creando una escala de complemento honoraria de establecimientos febriles afecta al arma de Artillería.

Idem rectificando deslindes del Cuartel de la Merced, de Huesca.

Decreto concediendo el empleo de inspector médico honorario al coronel médico retirado don Alberto Ramírez, concediendo la Gran Cruz de la Orden de San Hermenegildo al contralmirante de la Armada don Manuel Fernández Piña, al general de brigada don Eliseo Alvarez Arenas, al general de brigada don Toribio Martínez Cabrera, al inspector médico Potous Martnes y al inspector médico don Juan del Río, y al general de brigada don Luis Orgaz.

Relación de despacho sobre concesión de la Cruz de tercera clase de la Orden del Mérito Militar con distintivo blanco a don Guillermo Gardin, director de propaganda de Costa de Sol (Portugal) sobre concesión de la Cruz segunda y primera clase de la misma orden y distintivo respectivamente al teniente coronel de Artillería don Miguel Pereira Cauticho y teniente de Caballería don Eduardo Provenca, del Ejército portugués.

Proyecto de Reglamento para el personal del cuerpo de suboficiales.

Expediente de concesión de la Medalla de sufrimientos por la patria por haber resultado herido en Bujalance (Córdoba) el 11 de octubre de 1933, hecho declarado de guerra por el Gobierno, el teniente de la Guardia civil don Federico Gómez Cotta, y expediente de concesión de la misma Medalla al teniente de la Guardia civil don Adolfo Guerrero Cozas, por haber resultado herido en la Carolina (Jaén) el 6 de octubre último.

OBRA PUBLICAS. — Expediente relativo a la segunda relación por provincias de obras nuevas de carreteras que habrán de subastarse durante el presente ejercicio económico de 1935 por su importe de pesetas 5.700.488,55 (anualidad para 1935, 68.000 pesetas).

Idem ídem al proyecto reformado del muelle de Rivera del puerto de Ceuta, cuyo presupuesto adicional asciende a 238.935,23 pesetas.

INSTRUCCION PUBLICA. — Expediente de construcción de edi-

ficios para escuelas en Tarragona, Avila, Cáceres, Cuenca, Guadalajara, Huesca y Toledo (provincia de).

Decreto disponiendo la forma en que se han de obtener los grados de doctor.

Idem nombrando delegado de Bellas Artes en la provincia de Valencia a don José Bonimeli.

MARINA. — Propuesta de libertad condicional a favor del recluso Felipe Morillo.

JUSTICIA. — Propuesta de adquisición de un campamento para vagos y maleantes.

Idem de libertad a favor de 31 penados. Autorización al Cabildo de la Catedral de Zamora para la venta de una casa, al gobernador eclesiástico de la diócesis de Tudela para la venta de un solar, al cura de la parroquia de Colmenar de Oreja para la venta de una finca, al regente de la parroquia de Albuixech para la venta de la casa abadía y otra finca, y al vicario general del Obispado civil para la venta de una finca sita en Puertorreal.

GOBERNACION. — Decreto suprimiendo el cuarto tercio móvil de la Guardia civil, creando el cuarto tercio y reorganizando el 14.

AGRICULTURA. — Proyecto de decreto aprobando la demarcación de la zona forestal protectora en los términos municipales de la provincia de Mallorca. Proyecto de decreto autorizando al ministro para presentar a las Cortes un proyecto de ley modificando las épocas de veda para el aprovechamiento de la caza. Proyecto de decreto estableciendo en el ministerio de Agricultura el Comité informativo inspector para la regulación del mercado triguero.

Alvarez Gutiérrez. Consulta vías urinarias, blenorragia. Precedidos, 9; de diez a una, siete nueve.

INDUSTRIA Y COMERCIO. Autorizando al Banco de Crédito Industrial para conceder un préstamo al Sindicato Minero de Cartagena-Mazarrón.

Autorizando para importar por la Aduana de Cádiz una instalación de indicadores neumáticos para tanques de agua y petróleo. Propuesta de funcionarios para la Comisión española en las negociaciones comerciales con la Gran Bretaña. Propuesta de decreto relativo a la concesión del título de Corporación oficial y propuesta de decreto para regularizar la administración de la Caja de Jubilaciones y Subsidios a los mineros de Asturias.

Lea usted todos los días nuestras interesantes noticias cinematográficas

Al recibir a los periodistas el ministro de Comunicaciones les manifestó que esta tarde asistirá a la inauguración del nuevo local de la Escuela oficial de Telecomunicación.

Un periodista le preguntó en qué estado se encontraba el reglamento de la ley de radiodifusión, y el señor Lucía contestó:

—Este es un asunto que me encontré al ocupar mi cargo y en el que he introducido algunas modificaciones. Añadió que para la primera quincena del próximo julio aparecerá en la "Gaceta" el decreto de dicho reglamento.

Refiriéndose al concurso de la radio, manifestó que como el problema tenía excepcional importancia había remitido el asunto a los técnicos para que informase y que, una vez recibido este informe, se asesorará de cuantas personas juzgue necesarias.

Refiriéndose al acto organizado por Acción Popular en Mestalla, dijo que espera se celebrará el día 30 si el Gobierno lo autoriza.

—Yo—terminó diciendo—marcharé a Valencia dos días antes con objeto de subsanar cuantas dificultades se presenten ante el extraordinario pedido de invitaciones que se ha recibido.

Banco de España

PAGO DE CUPONES DE OBLIGACIONES DEL TESORO, A CUATRO AÑOS Y 4,50 POR 100 DE INTERES, EMITIDAS CON FECHA 18 DE JULIO DE 1934

Los tenedores de cupones vencimiento de 18 de julio próximo, número 4, de las Obligaciones del Tesoro al 4,50 por 100, Emisión 18 de julio de 1934, a cuatro años fecha, pueden presentarlos desde luego, bajo las respectivas facturas, en la Caja de Valores de las Oficinas centrales del Banco y en las Cajas de las Sucursales, para su pago, previo señalamiento por el Tesoro público.

Madrid, 18 de junio de 1935.— El secretario general, Francisco Belda.

EL TIEMPO

Han desaparecido las presiones bajas del Archipiélago inglés, que ha npasado a Dinamarca y Sur de Escandinavia. Persiste en el Atlántico casi sin variación la borrasca de días anteriores al occidente del meridiano 25. Continúa al occidente de Marruecos el núcleo de presiones baja srelativas y las presiones altas del Atlántico están al Sudeste de la Azores y hay otro núcleo de altas en el golfo de Vizcaya que se extiende hasta Suiza.

Continúa siendo grande la nubosidad en el Archipiélago inglés y se registran algunas nieblas en el Canal de la Mancha.